

**UN
MUNDO
SOLIDARIO
ES UN
MUNDO
SANO**

COMPILADO
DEL CONCURSO
"UN MUNDO SOLIDARIO
ES UN MUNDO SANO"
ORGANIZADO POR
PLAN INTERNATIONAL





PRÓLOGO.
VERONIQUE
HENRY
DIRECTORA
REPRESENTANTE
DE PAÍS
PLAN
INTERNATIONAL
PERÚ.

En Plan International, nos complace mucho presentarles este libro que plasma las vivencias de los niños, niñas y jóvenes del Perú en el contexto actual que les toca vivir por la pandemia del Covid-19 que ha transformado radicalmente nuestras vidas estos últimos meses. A través del concurso “Un mundo solidario es un mundo sano”, Plan International Perú y las líderes y los líderes del movimiento “Niñas con igualdad Perú”, invitaron a niñas, niños, adolescentes y jóvenes de 10 a 24 años a participar a través de dos modalidades: la modalidad de dibujo para niños y niñas de 10 a 14 años, y la modalidad de artículo de opinión para jóvenes de 15 a 24 años. Esta iniciativa busca facilitarles un espacio para expresar sus ideas, emociones, talentos y opiniones, promoviendo un mundo más saludable y una actitud solidaria para protegernos del COVID-19.

En estos momentos de crisis, a pesar del dolor de las innumerables pérdidas de seres queridos, de la angustia y del miedo al futuro, siempre aparece en el ser humano una resiliencia que permite seguir adelante, crear espacios de vida, de esperanza y de solidaridad que nos hacen construir un mejor futuro a pesar de las adversidades.

Agradecemos y felicitamos a los niños, niñas y jóvenes que han plasmado en estos dibujos y estos artículos de opinión, sus sueños, su visión y su análisis. Así como a las y los adolescentes y jóvenes de la campaña “Niñas con igualdad”, que con su liderazgo y determinación están transformando la sociedad y las relaciones entre niñas y niños, hombres y mujeres, hacia una igualdad respetuosa y constructiva.

Son ellos y ellas quienes están construyendo este nuevo mundo que queremos más igual, pacífico y respetuoso del medio ambiente y del ser humano.

Nota: Se omiten los nombres completos de niñas, niños y adolescentes por su seguridad (Política de Salvaguardia de NNAJ de Plan International).

FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



**NO HAY
MEJOR
ARCO IRIS
EN MEDIO DE
ESTA
TORMENTA
QUE EL DE LA
SOLIDARIDAD.**

**POR:
SARAI ARRAMBIDE.
14 AÑOS.
CUSCO.**



Nota de la autora: En este dibujo se refleja la tormenta que estamos viviendo por el Covid-19. Se dice que el arco iris sale después de la tormenta, sin embargo, lo que nos da luz en medio de esto, es el arco iris de la solidaridad y el apoyo entre nosotros mismos. Son acciones simples, pero nos sacarán adelante.

FINALISTA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



EL CORONAVIRUS LLAMA A LA SOLIDARIDAD PARA SANAR EL MUNDO.

**POR:
STHEFANI CEVALLOS.
18 AÑOS.
PIURA.**

La solidaridad es la estabilidad y firmeza con que varias partes se unen. Reciban todos ustedes mis más cordiales saludos, mi nombre es Sthefani Cevallos.

En la actualidad cada uno de nuestros actos y cada uno de nosotros somos responsables por toda la humanidad. Y es que nos enfrentamos a una pandemia, más conocida como COVID-19, y las personas más vulnerables anhelan nuestra solidaridad. Sin embargo nuestro egoísmo no nos deja pensar más allá que en nosotros mismos, en consumir productos que para algunos son un lujo pero para otros son indispensables. El solo hecho de salir innecesariamente sin tomar las medidas de seguridad adecuadas pone en evidencia lo egoístas que somos. Todavía no es demasiado tarde para construir una utopía que nos permita compartir un mundo sano y evitar tantas muertes. Que nos lleve a reconstruir el mundo y convertirlo en uno en el que sea posible realmente la solidaridad.

Es cierto que este virus que amenaza al mundo no hace diferencia entre raza, edad o estatus social, por ello la verdadera solidaridad con aquellos más indefensos deberá concretarse en actos de apoyo hacia los más vulnerables. No hay porque seguir con el concepto, proveniente del pasado, de que la mejor solidaridad consiste en abstenerse de hacer algo por temor.

El COVID-19, es una pandemia de notable ferocidad. La población mundial carece de inmunidad porque en la historia, esta es la primera vez que nos enfrentamos a este virus. El dinero como fin no solucionaría este problema que se nos presenta a nivel mundial. Lo que brindará una solución es precisamente la solidaridad con el prójimo, la justicia y nuestra fe en Dios. Es exactamente lo que pide Benito Pérez Galdós a través del personaje llamado "NINA", en su libro "Misericordia" publicado en el año 1897.

"Un mundo solidario es un mundo sano", si bien adoptar un enfoque individual para alargar y salvar vidas es eficaz, pensemos en el gran impacto que tendría acatar un aislamiento social, las medidas de protección dadas y la creación de una cultura saludable. Esto significa diseñar infraestructuras para que "la opción saludable sea la elección fácil". Nosotros como seres solidarios podemos priorizar el mantenimiento de espacios seguros, tanto para los portadores del coronavirus como para las personas que no están infectadas por este; opciones de bajo costo para comprar alimentos saludables y leyes estrictas que protejan a las personas del riesgo de infectarse. La prevención eficaz también significa comprender los perfiles de riesgo, ya que los contagios por coronavirus a nivel mundial se han extendido y en algunos casos es asintomático.

Existen muchas ideas y posibles soluciones. La clave



es trabajar juntos. Si trabajamos juntos, podemos crear un mundo más saludable, resistente al coronavirus y seguramente esto traerá todo tipo de prosperidad y consigo, la reconstrucción de la naturaleza porque “NUESTRA SOLIDARIDAD SANARÁ EL MUNDO”.

Nosotros como ciudadanos podemos aportar nuestro granito de arena para aliviar al sistema durante este estado de alarma. Escribir cartas a personas enfermas y en situación de aislamiento, donar sangre o poner tu propiedad al servicio del personal sanitario, son algunas de las opciones que están surgiendo para ayudar durante esta pandemia.

O ayudar a las personas con discapacidad del vecindario con sus tareas de rutina, para que no tengan que salir de casa. Pero es fundamental que todo el contacto que tengamos con los demás, en especial si son grupos endebles, respete todas las medidas de seguridad necesarias para evitar el contagio.

Una de las iniciativas que más atención mediática ha recibido es la puesta en marcha del programa de Cristina Marín Campos, una doctora del hospital La Princesa de Madrid, denominado “Cartas con Alma”. Esta iniciativa busca ayudar a aquellos enfermos ingresados por coronavirus que están completamente solos, separados de sus familias o con familiares que saben que se están muriendo y tienen que hacer

frente a esta soledad.

Lo que esta médico propone es enviar una carta con un mensaje anónimo contando una pequeña historia que sirva a alguna de estas personas para evadirse de esta penosa y dolorosa situación.

El COVID-19 pone a prueba a la humanidad y sus valores. ¿En qué quedamos? ¿Somos egoístas o solidarios? Y más importante aún, ¿podemos cambiar los comportamientos contraproducentes en esta crisis? Según Enric Pol, “los humanos, por naturaleza, somos solidarios, cooperativos”.

Ciertamente existen personas filántropas y otras más egoístas, dependerá de la escala de valores con que haya sido educado cada uno de nosotros, pero aun así debemos preguntarnos cuáles son los valores dominantes en la sociedad. Con solidaridad, optimismo y fe, entre todos superaremos de la mejor manera posible el ajetreo causado por dicha pandemia.

Esta crisis sanitaria mundial a la que nos estamos enfrentando no tiene antecedentes por lo que las reglas normales no sirven. No se puede recurrir a las herramientas habituales en tiempos tan inusuales, por tanto lo que se necesita son respuestas creativas. El 80% de los casos presentados en el mundo se presentan como una gripe común y son fáciles de manejar. En tanto el otro 20% puede tener una compli-

cación menor, el 10% de ellos necesita hospitalización.

Los primeros casos fueron reportados en China, para ser más específicos, en la ciudad de Wuhan, aquí se concentra más del 90% de casos de esta enfermedad en el mundo. Este virus se transmite de persona a persona a través de gotitas que suele expulsar una persona al hablar, toser o estornudar. Las gotitas pueden ser inhaladas por las personas que están cerca al enfermo y también quedarse en cualquier tipo de superficie, ya sea en mesas, lapiceros, entre otras.

El virus ingresa a nuestro cuerpo organismo al tocarnos los ojos, la nariz y la boca, por ello es de suma importancia lavarse las manos durante 20 segundos con agua y jabón o desinfectar con alcohol. También es muy importante el uso de mascarillas.

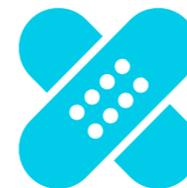
Los adultos mayores y las personas con afecciones subyacentes graves, como enfermedades respiratorias, cardíacas o diabetes, tienen más riesgo de presentar complicaciones a causa del COVID-19. Es por ello que debemos protegernos y proteger a los más vulnerables. Pongamos distancia entre cada uno de nosotros, evitemos el contacto directo con personas que estén infectadas, quedémonos en casa tanto como sea posible. Usemos mascarillas. Las mascarillas de tela no se deben usar en niños menores de 2 años ni en personas con problemas respiratorios. Así

mismo evitemos usar las mascarillas destinadas a los trabajadores de la salud. Debemos cubrirnos la boca al toser o estornudar y también debemos limpiar y desinfectar diariamente las superficies que tocamos con frecuencia.

Que se nos haga un hábito el ser solidarios. Hagamos nuestras aportaciones, transmitamos la importancia de ayudar al prójimo, seamos un apoyo para nuestro prójimo, nuestra naturaleza, para nuestro mundo, veamos lo positivo de esta crisis.

Los abrazos que hoy no damos, podemos darlos más adelante. Pero las vidas que hoy se pierden por egoísmo, por descuido, no las podremos recuperar nunca más. Dejar de dar la mano, no quiere decir que dejemos de ayudarnos los unos a los otros.

Tomemos las medidas preventivas del caso, cuidemos de nosotros mismos, de nuestras familias e incluso de personas que no conocemos. Hay personas que no tienen un lugar donde dormir, no tienen un trabajo e incluso no tienen nada para alimentarse. Esas personas necesitan de nuestra solidaridad y prevención, EL MUNDO NECESITA DE NOSOTROS Y DE NUESTRA SOLIDARIDAD.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



EL
ESCUADRÓN
DE
LA
SOLIDARIDAD.

POR:
ALBERT RUJEL.
11 AÑOS.
TUMBES.



FINALISTA
CATEGORÍA
ARTICULO



EL
PRÓXIMO
VENGADOR
DE
ESTA
HISTORIA.

POR:
ANAID PACHECO.
18 AÑOS.
LIMA.

Actuar, una palabra tan simple pero a la vez tan difícil de entender. A veces pensamos que las cosas ocurren de la nada pero no nos hemos dado cuenta que nosotros somos el problema de nuestro problema.

Suena complicado y hasta mal dicho pero no lo es como parece. Si usamos la ficción y nos basamos en el ayer, podríamos haber evitado todo esto que vivimos. O si no se hubiera usado a un ser vivo como plato de fondo. Déjame decirte que estás tan equivocado y lo único que fomentas lamentablemente es el prejuicio ante una costumbre peculiar de otro país. Es fácil juzgar y no darnos cuenta de que lo que vemos en las noticias más que un virus es la consecuencia de nuestras malas decisiones. Y ahora antes de que desees refutar lo anterior te doy algunas razones.

¿Te lavas las manos frecuentemente? Si tu respuesta es sí, te felicito. Ahora aquí te va la segunda, ¿cuantos tachos de reciclaje tienes en casa? ¿Uno? ¿Dos? Vamos bien si es así y ahora te va la última: ¿Cuántas plantas vas sembrando a lo largo de toda tu vida? Y no cuenta la del Kinder que lo más probable es que ni haya germinado en algunos casos.

¿Ya tienes tus repuestas? Excelente, ahora te digo una cosa, ¿sigues pensando que todo esto es culpa de un animal? No, ¿verdad?

Te presento al COVID-19 un pequeño virus que tuvo un solo objetivo, hacerte recapacitar de tus errores y quién se tomó unas largas vacaciones viajando por todo el mundo. Pero tranquilo, no son eternas, ya que todos necesitamos un respiro también. Y la naturaleza se lo agradece porque ya no sabía cómo decirnos ¡BASTA!

Como dice la frase "lo hecho, hecho está". Al menos que juntes la gemas del infinito, no podemos retroceder el tiempo. Lo único que puedo decirte es que no estamos solos. Ahora nos damos cuenta que hay personas que merecen un mejor salario y un mayor reconocimiento, son ellos los que a pesar de tener familia se arriesgan por ti y por mi. Y estoy segura que los has visto en algún momento en acción. Te presento a los Vengadores.

Como Iroman tenemos al doctor que con su traje modelo 2020 más mascarilla de repuesto, se cuida de no contagiarse a diario. Nuestro Capitán América es el bombero que con su escudo de vibranio y casco se tiene que proteger cada vez que lo llaman para una emergencia.

Luego nos acompaña Hulk, que es aquel operador que tiene que controlar sus latidos cardíacos cada vez que te pones a jugar con la línea telefónica. Como Black Widow, viene la enfermera que te hace una llave para aplicarte la muestra rápida y que no te duela.



Junto a ellos llega Thor, que es el policía que no usa un martillo para darte un golpe si no te controlas. Sin embargo puede subirte a su nave o más conocida como “la patrulla” si te pasas de listo.

Y como último pero no menos importante tenemos a Ojo de Halcón, que vive en tu cuadra y tiene que estar atento a tu lista diaria para darte todos los productos que te faltan en casa.

Tu familia, tus amigos y tu vida dependen de tus acciones. ¿Acaso no desearías correr a abrazarlos? ¿No te gustaría prender la televisión y ver en las noticias que “nuestro amigo COVID- 19 regresó al trabajo y no lo veremos más”?

Nosotros debemos ser parte de los héroes en esta historia. Recuerda que un héroe no nació siendo perfecto, los verdaderos héroes son aquellos que no se rinden a pesar de las dificultades y luchan por un solo motivo que es salvar la Tierra. Y aunque parezca un cliché ese el objetivo.

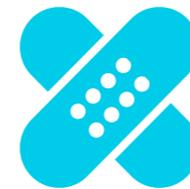
Todos ellos son mis Vengadores y ahora solo faltas tú para completar ese escuadrón. Juntos haremos que esta pandemia desaparezca. Tú decides ser el próximo Vengador.

“Te presento al Covid-19 un pequeño virus que tuvo un solo objetivo, hacerte recapacitar de tus errores y quién se tomó unas largas vacaciones viajando por todo el mundo”.



“Ahora nos damos cuenta que hay personas que merecen un mejor salario y un mayor reconocimiento, son ellos los que a pesar de tener familia se arriesgan por ti y por mi”.

“Tu familia, tus amigos y tu vida dependen de tus acciones”.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



COMPARTIR
CON EL
CORAZÓN
ES
DAR
UNA
ESPERANZA
DE VIDA.

POR:
ANGEL ORREGO.
12 AÑOS.
LIMA



Nota del autor: Son helicópteros dando apoyo a los conventos, a los albergues llevando alimentos a gente que necesita. Apoyar significa amarse a uno mismo y amar al prójimo. Cada vez que doy un obsequio a una persona desconocida o mi familia mi corazón se agranda y hace fuerte mi espíritu.

FINALISTA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



MUY
BUENA
NOTICIA.

POR:
IMELDA CARRIÓN.
15 AÑOS.
LIMA.

Cuando se vive experiencias difíciles, un acto de solidaridad es un regalo. En esta situación de dificultad, en donde el aislamiento social parece habernos separado, es en este momento donde estamos más juntos que nunca quizá no en físico pero sí con el corazón. Y así como entre nosotros nos damos una mano, la naturaleza también nos necesita.

Por un ambiente sano, el destino es capaz de enviar cualquier aviso para poder al fin darnos cuenta de lo que hace tiempo no veíamos. Nuestra naturaleza nos necesita y nosotros necesitamos de ella para sobrevivir. Cada día que pasa, la humanidad ahora enfrenta la situación más difícil de este siglo y el planeta nos demuestra lo maravilloso que puede ser si le damos su propio espacio.

En esta cuarentena se han visto grandes cambios no solo en nuestro país sino también en el mundo. De acuerdo con las imágenes mostradas por los satélites de la NASA, se puede apreciar un descenso drástico de las emisiones de dióxido de nitrógeno que para la naturaleza es un respiro en estos días de la inmovilización social. Sin irnos tan lejos, en nuestro país el mar se ve más limpio, el río Rímac está más limpio, muchas aves han migrado y por el cielo se puede apreciar su cálida llegada.

Estos acontecimientos, jamás vistos, nos hacen reflexionar que al vivir ciegamente pensando solo en

nuestra economía algo más valioso se estaba destruyendo: nuestro hogar, mi hogar, el tuyo y el de todos los seres que lo habitamos. Y ahora nos estamos dando cuenta de tanto daño que le estábamos haciendo a nuestro planeta.

La naturaleza nos da otra oportunidad y solo un acto solidario hará algo por nuestro medio ambiente. Como dice la frase la unión hace la fuerza. Un claro ejemplo de esto es cuando se decretó la cuarentena y cada uno de nosotros se quedó en casa. Y hubo un gran silencio en las calles. Un cambio radical que demuestra que, si cada uno hiciera una buena acción en beneficio a la naturaleza, el impacto sería impresionante.

Si cada uno de nosotros se pusiera la mano al pecho y pensara por su familia, su país, su planeta, haríamos un cambio. Hay muchas formas de contribuir al cuidado del medio ambiente. Con pequeñas acciones logremos grandes resultados, cada uno lo podemos hacer y hay pruebas de esto. Pues solo depende de la decisión que tomemos, a nuestra forma y alcance, para dar una mano de solidaridad al medio ambiente. Puedes desde casa tomar iniciativas, como hacer uso de las 3R:

- Puedes volver a utilizar los bienes que pensabas tirarlos, esa acción se llama reutiliza.
- Puedes darle otro uso a algunas cosas que pensabas desechar como por ejemplo las botellas, con ellas



puedes hacer muchas manualidades. Eso se llama reciclar.

• Otra idea es comprar solo lo necesario y disminuir los residuos, eso se llama reducir.

Y así, hay muchas formas de contribuir al cuidado de nuestra naturaleza. Pero aquí no se acaba todo. Si esta es la parte de la práctica, falta la etapa de la concientización.

Quiero pasar a otro factor que podríamos utilizar a nuestro favor. En esta era de la tecnología, usarla para una buena causa, sería muy beneficioso para la realización de nuestro propósito. La tecnología nos facilita la comunicación a largas distancias, más conocida como la globalización, y es aquí donde entro en detalle. La concientización de las personas es fundamental. Ahora en esta cuarentena las personas para comunicarse usan mucho las redes sociales. Es importante influir con informaciones positivas que motiven a los demás para que den un giro a mirar a su alrededor y piensen cómo pueden ayudar a su hogar. Pero, lo recomendable es que hagamos uso moderado de las tecnologías, así reduciríamos el consumo de energía eléctrica y aportaríamos a la conservación de nuestro ambiente.

Se sabe que para obtener diversas fuentes de energías se necesita de recursos como el agua, la energía solar, el viento, combustibles, entre otros para

luego convertirlas en energía eléctrica. El uso excesivo de Internet, el dejar las luces prendidas por más de lo debido o malgastar la energía, perjudica a nuestro medio ambiente sin darnos cuenta. Porque el daño - impacto que tiene va desde el cambio climático hasta la degradación de la capa de ozono entre otros efectos. En tiempos de cuarentena, las grandes industrias han dejado de producir por lo que se redujo el consumo masivo de energía y nuestro planeta al fin pudo tomarse un respiro.

Ahora quiero hablarles un poco de mí. Nací en una zona rural, siempre quería vivir en una zona urbana, ya que allí conocería muchas cosas y en efecto ahora las conozco. Aprendí a valorar el maravilloso lugar en que viví, un lugar donde crecí conectada con la naturaleza. Yo veía el atardecer en un hermoso panorama, escuchaba el cantar de las aves, todos los días caminaba para ir para la escuela. Al mudarme a otra provincia, una zona urbana, yo me quedaba todo el día en casa en las vacaciones y era estresante porque me gustaba salir. Cuando terminaban las vacaciones, mi rutina era del colegio a la casa. Y sentía un vacío en mí. Extrañaba muchas cosas, me sentía muy ofuscada por el ruido de los carros y el olor a petróleo que emitían, y más aún cuando miraba a mi alrededor y solo veía casas y más casas y un estrecho lugar para transitar. Así fue durante un año y poco a poco fui entendiendo lo afortunada que fui por vivir una parte de mi niñez en aquel lugar, un lugar que se podía



disfrutar de la vida en el campo.

Soy una estudiante de secundaria, pero aun así me pongo a reflexionar. Si no cuido mi mundo mis hijos no disfrutarán lo que yo alguna vez disfruté. Es por eso que si no hacemos algo ahora, en el futuro que nos espera, nuestros hijos sufrirán las consecuencias.

¿Saben por qué en la actualidad no existen algunas especies? Pues por muchos factores y uno de ellos es que nuestros antepasados hicieron uso masivo de los recursos naturales hasta llevarlos al borde de la extinción. Por ello ahora solo podemos apreciar aquellas especies en imágenes o fotografías. No debemos hacer lo mismo, podemos aprender de los errores. Y cambiar el destino de las plantas y animales de hoy para que en el mañana no sean parte de una trágica historia.

En esta cuarentena tenemos más tiempo para todo. Demos un tiempo para un acto de solidaridad como ayudar al prójimo o colaborar con donaciones a los albergues de animales. Demostremos el lado más sensible de nosotros.

La naturaleza es como un niño cuando su amigo lo ve llorar y no importa si se ha peleado con él. Se le da consuelo o se pone a llorar con él, porque su corazón está abierto y no se cierra. Y nosotros somos el amigo que llora. Pues es hora de calmarnos, dejar de llorar y tratar ahora de ayudar al niño. Aunque esté en forma

figurada, quiero que me entiendan de esa forma.

Una profesora me dijo que la vida tiene retos y este es uno de ellos, aprender en vivir en equilibrio con nuestro alrededor.

LA NATURALEZA NOS DA UNA SEGUNDA OPORTUNIDAD, ESA ES LA BUENA NOTICIA.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



UNIDOS
VENCEREMOS
AL
CORONA-
VIRUS.

POR:
ANTONELLA ROCCA.
12 AÑOS.
LIMA.



Nota de la autora: Sabemos que no podemos unirnos presencialmente, pero sí espiritualmente para que juntos vencamos al virus que nos ataca. Todos unidos espiritualmente quedémonos en casa para no obstruir el trabajo de los que trabajan fuera exponiendo su vida.

FINALISTA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



**UNIDOS
LOGRAREMOS
VENCER
A ESTE
ENEMIGO
INVISIBLE.**

**POR:
MILAGRITOS CRUZ.
19 AÑOS.
PIURA.**

Somos un país rico en cultura, con una excelente biodiversidad y lleno de tradición y costumbres. Pero en los últimos meses hemos estado evidenciando una gran pandemia, la cual no solo ha afectado a nuestro país, sino a todo el mundo y que ha traído consigo grandes problemáticas en los diferentes sistemas del Estado. Esto nos hace cuestionarnos y reflexionar si en verdad nuestro país está preparado y capacitado para poder luchar contra este virus del cual sabemos que no se cuenta con la información necesaria para combatirlo.

Nos hemos dado cuenta que nuestro país necesita mejorar mucho su sistema de salud. Es lamentable observar las noticias día a día y darnos cuenta de la gran labor que realiza el equipo de salud, la Policía, las Fuerzas Armadas y los bomberos por salvar vidas. Los cuales no cuentan muchas veces con el equipo necesario para protegerse. Como peruanos nos hemos visto envueltos en una gran crisis. Es lamentable saber las decisiones que tienen que tomar los médicos, el decidir si dejar vivir a un joven o a un anciano y esto se debe a que el Perú no cuenta con la infraestructura e implementos en los hospitales para cubrir las necesidades de esta parte de la población. Cabe resaltar que ante el aumento de los casos de Covid-19 se han implementado nuevos protocolos para mejorar la situación. Pero sabemos cuál es en realidad la situación de una parte de la población que se dejó vulnerable como los pacientes con cáncer,

gestantes y con tratamientos de diálisis. Se menciona que sí se les está atendiendo pero recordemos que están altamente expuestos y vulnerables al contagio por este virus. Es aquí donde el Estado peruano debe de invertir para mejorar esta problemática. Además nosotros como población debemos de cooperar con nuestro país, para que de esta manera se evite una mayor propagación.

Es cierto que la pandemia del Covid-19 está originando mucha tristeza en todo el mundo, pero no todo es así. Hemos aprendido como personas a saber valorar lo poco que tenemos y saber que la vida es un gran regalo de Dios y que hay saberla cuidar. Esta pandemia nos ha dejado cosas positivas que debemos de resaltar como la unión familiar. Mucho antes que ocurriera esta tragedia no almorzábamos en familia, solíamos pasar más tiempo ocupados con otras actividades, pero en realidad no veíamos a nuestros seres queridos. La tecnología nos había invadido y ahora en esta cuarentena todo esto ha cambiado. Hemos comenzado a almorzar en familia, a tener empatía con los que nos rodean. Además hemos visto la solidaridad de los peruanos, como ayudar a los que más lo necesitan. Tal vez todos estemos pasando por un difícil momento pero el ayudar a tu prójimo, demuestra la solidaridad que tenemos por los demás. Así como donar ventiladores y equipo de protección personal al equipo que se encuentra en primera línea. Para poder sobrellevar esta crisis, debemos reflexionar y ver que

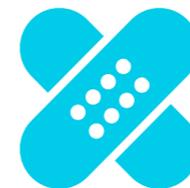


la unión hace la fuerza.

Juntos podremos vencer esta pandemia, pero depende de cada uno de nosotros como peruanos el poder cambiar esta historia. Seamos responsables y empáticos con los que nos rodean, el salir de casa y no acatar las reglas puede traer tragedias mucho más grandes para toda la población. No seamos indiferentes ante el dolor de los demás y ante el esfuerzo que realiza el Estado por sobrellevar esta terrible situación.

Finalmente pongámonos la camiseta. Así como nos unimos para un gran partido de fútbol, unámonos para luchar y ayudar a todos los que están haciendo su esfuerzo para vencer a este virus invisible. Somos miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes con ideas y con la fuerza de voluntad necesaria para colaborar desde casa con el progreso de nuestro país y recordar que el cuidarnos, nos ayuda a cuidar a los demás. Unidos lograremos vencer a este enemigo invisible. Él no nos ganará, nosotros ganaremos esta guerra.

“Nos hemos dado cuenta que nuestro país necesita mejorar mucho su sistema de salud”.



“Hemos aprendido como personas a saber valorar lo poco que tenemos y saber que la vida es un gran regalo de Dios y que hay saberla cuidar”.

“Tal vez todos estemos pasando por un difícil momento pero el ayudar a tu prójimo, demuestra la solidaridad que tenemos por los demás”.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



POR:
CAMILA ALVARADO.
14 AÑOS.
LIMA



FINALISTA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



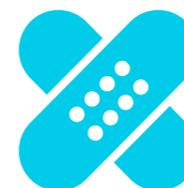
POR:
CRISTINA LAVADO.
15 AÑOS.
LIMA.

Cuando era más pequeña mamá decía que si era una buena persona, lo que básicamente se resumía en portarme bien, hacer mis tareas y compartir mis juguetes, cosas buenas me ocurrirían. Y mi belleza interior crecería. Han pasado un poco más de 9 años desde que recuerdo que fue la última vez que lo dijo y empiezo a entender porque dejó de decírmelo. Ella sabía que conforme creciera haría más preguntas sobre el mundo, la vida, los humanos y no siempre estaría ahí para responderlas. Por eso decidió que lo mejor era que yo observase al mundo, lo estudiara. Que tratara de entenderlo para que así yo lo comprendiese a mi manera y a mi tiempo. En los cuentos para niños el 99.9% de las veces el bueno gana y el malo pierde. Tal vez los escritores hacen eso para resumirnos el mundo y que por un momento podamos creer que solo hay malos y buenos. Así será muy fácil demostrar que estamos del lado de los buenos. Yo no podría estar más agradecida con esos escritores. Sé que la forma en la que narran el mundo es muy sencilla. Pero gracias a esto es que se puede proteger la inocencia de los niños. Aunque sé que estoy algo grande, hay momentos en los que aún los leo y es como si la batería de mi alegría estuviera 100% cargada.

Mi primer año de secundaria no fue el mejor. No solo por el adaptarse sino por las expectativas que tenían los demás sobre mí y las que yo tuve en esa época. Más de una vez hice el ridículo y me gané más burlas y cuchicheos sobre mí de los que posiblemente

recuerde. Pero también hubo momentos buenos en los que mis amigos se portaron como mi familia, me abrazaron y también me enseñaron a abrazarme y a confiar en mí. Aunque confieso que aún me cuesta ponerlo en práctica.

Llegó un momento en el que el mundo me pareció un monstruo y lloré en silencio en la esquina de la ducha del baño. Debía abrazarme. Lavé mi rostro y cogí mi cuento favorito de niña y leí a susurros. Sería mi suerte la que haría que justo el día que yo leía el cuento mi papá estaba de visita. Él me encontró leyéndolo. El regañón que me gané ese día según papá por perder mi tiempo en tonterías, no se compararía con los que vendrían. Pero algo bueno salió de eso después de unos 20 minutos en los que papá derribó muchas cosas pero no mis fuerzas. Él ya me había hecho llorar mucho antes, decidí que no volvería a hacerlo. Yo sería más fuerte y estaba a punto de acabar con el primero de mis monstruos. Una semana después volvió a visitarme, trayendo libros que fueron nominados a los premios Nobel. Reconozco que aunque yo disfrutaba leer esos libros, eran muy complejos y apenas lograba entenderlos. Él me regaló 7 y yo leí 2. Yo quería otros libros y los que él me entregó no los disfrutaba tanto. Mentí y le dije a papá que los leí todos para que me comprara otros. Para mi suerte no hizo preguntas. El primer libro que me compró papá que yo elegí fue Fahrenheit 451 y aún es mi libro favorito. Gracias a él y todos los libros que



devoré, comprobé la hipótesis que tenía sobre los humanos y el mundo. No hay nadie completamente bueno ni completamente malo. Conforme crecí me di cuenta que el poema Verdades Amargas tenía razón: “Hay rasgos de virtud en el malvado y rasgos de maldad en el virtuoso”. Aceptarlo no es fácil si eres una persona soñadora.

Pensaba que mi conducta era la de una persona completamente buena y me estrellé contra la realidad. Me di cuenta que algunas características del estereotipo de una “persona mala” se encontraban en mi interior. Como que a veces sacaba conclusiones demasiado rápido lo que me hacía formarme opiniones erróneas en la personas como en el libro “Orgullo y Prejuicio”. No siempre podía expresar mis ideas de manera correcta y podía ser ofensiva. Asimilar esto no fue agradable. De hecho entré tanto en pánico que creí que era una “mala persona”. Y lo digo con sarcasmo, porque entiendo que el decir buena o mala es un concepto muy corto que no se ajusta a la realidad. Después de una tarde con mis amigos, me hicieron darme cuenta que en verdad yo no era “mala”. Yo era humana y siempre había hecho mi mejor esfuerzo por ser mi mejor versión posible. Si bien yo tenía defectos también tenía cosas buenas pero lo importante no es el número de cosas buenas o malas que tengas, si no qué eliges ofrecer a los demás. Me senté frente al espejo de mi tocador y prometí que trataría de ser mi mejor versión posible y que trataría de corregir mis

defectos. Actualmente he mejorado bastante, mis ideas son más claras cuando se expresan y el 99.1% de mis conclusiones pasan por un proceso de observación y análisis.

Actualmente el futuro no se ve muy prometedor, pero como decía Herman Melville autor de mi nuevo compañero durante la cuarentena: “Yo no sé que podrá pasar, pero sea lo que quiera, iré a ello riendo”. Si tengo que hablar sobre un mundo solidario, no diré que eso es posible a un 100%. Ya aprendí que nada es completamente bueno. Pero si las personas con nuestras acciones buscamos un mundo mejor en el que haya paz, igualdad y virtudes abundantes, lograremos un gran cambio. Para hacerlo no es necesario ser perfectos, solo nos hace falta tener la objetividad de un adulto para darnos cuenta en lo que debemos mejorar para lograrlo y la inocencia de un niño para poder soñarlo. Mahatma Gandhi decía, “sé el cambio que quieres ver en el mundo”. El mundo puede ser caos, pero es sin duda el caos más bonito, confuso y deslumbrante que he conocido. Y vale la pena luchar y tener un estilo de vida favorable para él. La vida no será perfecta para nadie pero puede ser mejor para unos y peor otros. En los cuentos para niños el bueno gana y el malo pierde, lo cierto es que los desafortunados sucesos no distinguen entre razas, sexo, posición social, orientación sexual o religión.

Así que con respecto a tu suerte no importa si eres el



bueno o el malo, no esperes que las desgracias no te toquen solo por haber sido el “bueno”. Tus acciones fueron tu decisión. Uno no es “bueno” porque no quiere que le pasen cosas malas. Uno es “bueno” porque no quiere que a los demás les pasen cosas malas. Las desgracias pueden llegarnos a todos, una clara muestra de esto es la situación que vivimos actualmente. El coronavirus afecta a todos y al igual que la muerte, es justo con todos. Es por eso que creo que al final, todos somos iguales ya que para todos el final del cuento es igual. La banda MORAT en una de sus canciones dice: “No me importa el final del cuento por que la trama la vivo más”. Creo que tienen razón. Todos tendremos un final que objetivamente es el mismo, pero la trama será diferente. Unos podrán reír y otros no. Y aquí sí importa si eres bueno o malo, no a un nivel completo, pero si a uno en el que influyas de una manera positiva en los demás. Creo que la mayoría quisiera que todos pudiesen tener una buena trama, una buena vida y quisieran ayudar a los demás a conseguirla.

La ayuda que podemos brindar en estos momentos es necesaria, tal vez no parezca mucha, pero nuestra solidaridad sumada a la de otros dará como resultado la ayuda que tal vez podría cambiar la vida de alguien. Aunque los medios de comunicación al día nos muestran las cifras del progreso de la enfermedad, también nos muestran la solidaridad de muchas personas para con otras. Y creo que no solo ayudan a quienes la

reciben sino también a los observadores porque nos llenan de esperanza. Es así que un mundo solidario es un mundo sano. Porque la solidaridad no solo ayuda a los involucrados, ayuda a todos, física y espiritualmente.

Para crecer necesité la ayuda de muchas personas, por eso trato de ser solidaria con todos. Creo que todos necesitamos personas solidarias en nuestros mundos, personas empáticas. Principalmente hoy con los enfermos, personas vulnerables, personal médico y policial. No solo la ayuda material de alimentos, ropa, medicinas o sobre todo cuidarnos para no ser fuente de contagio; sino también espiritual, las palabras de apoyo y aliento pueden ser una gran motivación para aferrarse a la vida. De esta manera todos mejoraremos, seremos fuertes y nuestra belleza interior, la belleza de nuestra personalidad, se dará a conocer mostrándonos que todos somos iguales y diferentes paralelamente. Que todos sentimos pero lo asimilamos diferente. Esa es la extraña y confusa belleza de la vida.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



**POR:
CAMILA ZAPATA.
12 AÑOS.
PIURA.**



Nota de la autora: Mi dibujo muestra que tanto podemos cambiar el mundo para bien o para mal.

FINALISTA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



EL SIGNIFICADO DE DAR EN ESTOS TIEMPOS.

POR:
CRISTINA JUÁREZ.
18 AÑOS.
PIURA.

En un futuro todo lo que estamos viviendo solo será un mal sueño. Un mal recuerdo, un breve pasaje de nuestras vidas que a muchos de nosotros nos gustará borrar. Pero que sin embargo prevalecerá en la historia a modo de enseñanza. Una enseñanza que cayó como balde de agua fría en todo el mundo. El virus no se detuvo a analizar raza, condición social, género, afiliación religiosa, ni mucho menos política. Solo se apoderó de tanto como pudo, sin fronteras, ni límites. Es así como hemos descubierto la fragilidad de nuestro sistema, un sistema que se desmorona ante nuestros ojos y que se encuentra en una competencia contra el reloj. Teniendo como antagonistas a un virus que día a día cobra más víctimas y a un grupo de especialistas que tratan de aplanar esa tan comentada “curva”. Un enemigo común, que hasta donde se sabe, solo se combate con la ayuda de todos. ¿Ayuda? Sí, ayuda. Una palabra que se define sola. Es hacer algo de manera desinteresada por otra persona. Una definición que está tan estrechamente vinculada con la solidaridad, el valor que bajo estas circunstancias debería tomar protagonismo.

“El sabio no atesora. Cuanto más ayuda a los demás, más se beneficia. Cuanto más da a los demás, más obtiene para él”. Palabras de Lao Tse, un filósofo de la antigua civilización china que dice tanta verdad entre esas líneas. Servir a otros y hacer el bien puede ser tan gratificante. Sin embargo más allá de esa satisfacción personal, es lo que le proporcionas a la

otra persona. Creo que nadie (y me incluyo) puede imaginar la inmensa alegría que sintieron muchos de nuestros compatriotas al enterarse que regresarían a sus regiones. Volver a sentir ese calor hogareño, que es nuestro refugio, en esta difícil situación. O pensar en aquella felicidad impregnada en el rostro de muchos pobladores tras recibir una canasta de víveres que para la mayoría de personas podrá ser insignificante, pero que para ellos resulta vital. Y así como estos actos de solidaridad han surgido muchos y no solo a nivel nacional sino mundial. Y todos y cada uno de ellos con una misma intención, la de cooperar y ayudar a los pobladores no por pena o lástima, sino por un sentimiento de poder conseguir un bienestar social. Dejando de lado una visión individual para dar un matiz social en el que diversas personas se unen para combatir los mismos problemas. Después de todo, la unión siempre hace la fuerza.

La crisis insertada en los cinco continentes deja entrever la debilidad histórica de muchos de los Estados, quienes fueron incapaces de priorizar los servicios estatales básicos de salud, educación y de trabajo formal. Pero no estamos aquí para criticar sino más bien para buscar salvaguardar la situación. Hacer una especie de toma de conciencia real de la vulnerabilidad de los seres humanos.

Por todas partes hay enigmas económicos, pacientes internados y lutos. Muchas veces la infraestructura



sanitaria resulta carente para tratar o para salvar a los infectados de COVID-19. Y es en esos momentos donde el personal médico debe decidir qué paciente puede ser tratado con respirador y quiénes ya no tienen posibilidades de sobrevivir. Es tremendamente doloroso pero es tan real. Empero, lo que es aún más triste es ver como la mortalidad se ha ensañado con nuestros adultos mayores. Personas que conservan un gran legado de experiencias, enseñanzas e historia que parte con ellos cuando dejan este mundo. Y ni que decir del aumento en la tasa de desempleo. Imaginarse llegar a casa y no saber qué se va a comer, ni dónde pasarás la noche. Y bajo esta inquietante incógnita de lo que será mañana con un futuro cada vez más incierto, solo se nos pide una cosa y no es mucho: ser más solidarios y empáticos con el prójimo. Ya que no se puede dar la vida en sociedad sin la cooperación y la ayuda mutua.

Frente a esta incertidumbre, debemos considerar a la solidaridad como parte de nuestra identidad cultural colectiva generando una visión común del nosotros. Hay que fortalecer y extender lazos. Al principio puede ser difícil, no obstante se puede ser solidario de mil y una maneras. Desde compartir nuestra amabilidad con un simpático saludo o agradecimiento, ya que cada persona está luchando con sus propios problemas, hasta ser voluntario ayudando en una colecta u ONG que apoya a los más damnificados en este tipo de escenarios.

Ayudar a quienes ayudan y a quienes lo necesitan hará que las consecuencias de esta epidemia aminoren. Porque lo que sentimos y hacemos no solo repercute en nosotros sino también en todos aquellos que nos rodean. Y eso que proyectamos hacia el exterior produce un efecto exponencial. Creando una cohesión social, una confianza recíproca y una participación constante en defensa de un interés en general. Solo solidariamente se podrá concebir una nueva sociedad y lograr unir a todos y todas a nivel global, luchando por un mundo con más humanidad, sano y en equilibrio con nuestro ecosistema. Una nueva forma de vivir se está forjando y debemos estar preparados y dispuestos a cultivar la solidaridad y el compromiso que son la única fórmula que nos protege y protege a nuestro planeta.

Por el momento, solo tenemos claro una cosa. La realidad como hasta hoy se conocía no volverá a ser la misma. Lo cual no significa que sea malo, solo significa que hay que adecuarse a estas nuevas circunstancias. Tal vez, y solo tal vez, verlo como una oportunidad para mejorar no solo como personas sino como sociedad. Verlo como la ocasión perfecta para estrechar vínculos, ser más solidarios tratando de generar constantes cambios en bienestar de la comunidad y del mundo. Dejando de lado el egoísmo y un sinfín de prejuicios que lo único que han logrado hasta el momento, es distanciarnos. Y ya lo dijo nuestro Presidente: “Un virus está logrando hacernos tomar en



cuenta que todos somos iguales y que la vida de muchos depende de nuestro comportamiento”.

“El virus no se detuvo a analizar raza, condición social, género, afiliación religiosa, ni mucho menos política”.

“Frente a esta incertidumbre, debemos considerar a la solidaridad como parte de nuestra identidad cultural colectiva generando una visión común del nosotros”.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



REVALOREMOS
SOLIDARIAMENTE
A LA NINEZ
FRETE
AL COVID 19.

POR:
ANYELA DÁVILA.
14 AÑOS.
PIURA.



Nota de la autora: Se expresa la lucha de la sociedad como un núcleo inteligente, así como la naturaleza contra la pandemia del coronavirus, la lucha entre dos árboles que nos hace tomar conciencia que nuestro PLANeta es INTEligente. La prevención y el cuidado integral de la ciudadanía nos ayudará a ser una mejor humanidad en unión y solidaridad.

MENCIÓN
HONROSA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



**MIRADA
A LA MUJER
EN TIEMPOS
DE COVID 19.
EL FINAL DE
MI VIDA NO
SERÁ UN
TROZO DE PAPEL.**

**POR:
AISHA FLORES.
15 AÑOS.
LIMA.**

Estoy sola, no sé a dónde recurrir, ya no quiero seguir aquí, vivir en mi casa es un infierno diario. La triste voz que se apaga a lo lejos, el testimonio de una mujer obligada a callarse y la de una adolescente que no tiene a dónde ir. ¡Ayuda! Es la palabra que el agresor ignora, procede a seguir convirtiendo el mundo, nuestro mundo, en uno peligroso. El miedo es constante en nuestro país: al salir a la calle, en el trabajo, al llegar a la escuela, en nuestro propio hogar. El que para muchas debería ser el refugio, un lugar seguro, se convierte en el peor martirio.

Sin embargo no todo comenzó el 16 de marzo, día en el que se declaró la inmovilización social obligatoria en nuestro país, este problema es como una cadena que arrastramos desde mucho antes. La violencia invisibilizada, es el enemigo peruano en las sombras del que no nos podemos deshacer y en cierto punto hemos llegado a normalizar. En este tiempo de cuarentena debido a la pandemia el problema no hizo más que empeorar, quitándoles a las mujeres la posibilidad de escape, las oportunidades de librarse del maltrato físico y psicológico. ¿Dónde me podré liberar?

Soy una adolescente, una mujer con derechos, pero parece que no los tuviera. Mi constitución dice que somos iguales, que tenemos los mismos derechos, aunque en la vida diaria eso no existe. Tengo miedo no solo a mi verdugo. Tengo miedo al qué dirán, miedo a la sociedad. Lamentablemente la violencia hacia

nosotras en estos tiempos, como en otros, no es atendida correctamente, nuestras denuncias son minimizadas, nuestro dolor es ignorado. “¿Para qué me sirvió hablar, expresarme? Si todo lo que un día decidí hablar fue en vano, finalmente mientras la justicia se hacía la desentendida, el sistema puso mi destino dentro de una bolsa de basura”. Palabras de Elie Wiesel, ganador del Nobel de la Paz (1986) en su libro “El silencio estimula al verdugo”.

Somos fuertes. En este tiempo de incertidumbre debemos saber que no estamos solas, nos tenemos unas a otras para apoyarnos, cuidarnos, unir nuestras voces para ser escuchadas y pedir, pedir por nuestros derechos, por nuestra libertad.

Podemos aportar nuestro granito de arena a luchar por esta causa para que todas las mujeres, sin importar la edad, vivamos en un mundo libre de violencia donde nos sintamos seguras. Tan grande es hoy la importancia de tener espacios de conexión y diálogo, compartir nuestras experiencias e inquietudes y entre nosotras ver las soluciones. Quién sabe, quizá el apoyo está donde menos te lo esperas. Participé de un programa de niñas y adolescentes GirlGov, que busca fomentar el liderazgo y eliminar la brecha de género. Este mismo se viene realizando desde el 2019 en las instalaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú, convertido en un espacio de expresión libre en el cual buscamos convertir al país en uno



más justo y eliminar la problemática de desigualdad. Con ello aprendí que escuchar a mis compañeras, compartir nuestras experiencias y ver diferentes puntos de vista; me ayuda a forjar lazos muy fuertes. También a tomar como objetivo lograr la igualdad en todos los ámbitos, además de adquirir la capacidad de poder enfrentar la diversidad de problemas a los que nos vemos obligadas a combatir a diario y presentar nuevas ideas innovadoras que ayuden a entender que nuestras voces pueden ser escuchadas.

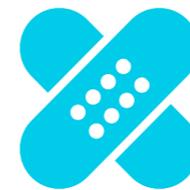
Saldremos adelante, como país, como sociedad, pero con la unión de todos. Construir un mundo mejor, es posible si todos colaboramos. Adquiere un compromiso con la sociedad, con nuestra familia, amigos, compatriotas, el cambio comienza en ti, busquemos una mejor calidad de vida en todos los aspectos. Tomemos conciencia acerca de los problemas que nos aquejan y busquemos soluciones a estos. Preocupémonos en nuestra educación, en promover políticas que instauren una educación de calidad y dediquémonos a formar en valores, en conocer nuestros derechos, eliminar a toda costa la violencia en todas sus formas y promover la integración, el respeto y la igualdad. En esta pandemia pongamos toda nuestra confianza en un mundo con una actitud de esperanza, de fe en nosotros, en nuestra lucha, nuestros ideales, nuestros sueños y jamás olvidemos qué es lo más importante, la luz al final de camino. Vive y deja vivir.

Y triunfaremos el día en que la violencia se haya erradicado, que la paz sea problema de todos. Ese día tu voz no quedará atrás y la mía no se perderá en un trozo de papel. Que tomes conciencia es tan fácil como leer las primeras palabras de cada párrafo. Ayúdame y ayúdanos a convertir este mundo en uno más solidario, más justo, más seguro y más sano para poder decir, hoy tengo fuerza para vivir.



“El que para muchas debería ser el refugio, un lugar seguro, se convierte en el peor martirio”.

“Podemos aportar nuestro granito de arena a luchar por esta causa para que todas las mujeres, sin importar la edad, vivamos en un mundo libre de violencia donde nos sintamos seguras”.



FINALISTA
CATEGORÍA
DIBUJO



**NUESTRO
MUNDO:
AMALO Y
CUIDALO
COMO
A NADA
NI NADIE.**

**POR:
CAMILA GRANADOS.
14 AÑOS.
LIMA.**



MENCIÓN
HONROSA
CATEGORÍA
ARTÍCULO



11 LETRAS
QUE PUEDEN
CAMBIAR
AL MUNDO.

POR:
NORA GUTIÉRREZ.
17 AÑOS.
LIMA.

A diario los medios de comunicación se encargan de informarnos con detalle lo que pasa en todo el Perú, ya sea desde el problema más pequeño hasta uno mundial como es el caso del COVID19. Cada titular o resumen de noticias que salen todos los días, ¿son temas de conversación entre nosotros para generar alguna solución? ¿O un problema más agregado a la larga lista de quejas acerca de las cosas que no nos gustan del Perú?

Sin embargo, ¿qué hacemos con esa lista que a diario crece? ¿Solo la guardamos en nuestros bolsillos? ¿Al igual que esa moneda de veinte céntimos que negamos al mendigo de la esquina que vemos todos los días cuando vamos a la escuela o a trabajar? O tal vez nos hacemos de ojos cerrados, como cuando nos hacemos los dormidos para negar un asiento en el bus. Quizá unos simplemente la ignoran, al igual que a esa señora que vimos en la calle que no podía cargar con todas las bolsas del mercado.

Preferimos quedarnos ahí parados, dirigiendo la vista hasta lo más alto de ella, viendo como cada día aumenta y aumenta, paralizados porque nos hacemos un mundo creyendo que sería imposible poder cortar esa lista. Y es ahí cuando aparece la pereza, el egoísmo y esa idea que nos tiene a la mayoría atrapados: ¿Por qué hacer algo? Después de todo, así somos los peruanos.

Pues yo digo: ¡Basta! No tenemos por qué todos los peruanos ser así. Nos enfocamos siempre en lo largo que se ve el camino, pero no nos detenemos a pensar en qué poder hacer para que el camino sea cada vez más corto. Y es que la respuesta es más sencilla de lo que parece, pues estoy convencida que las once letras de mi palabra favorita pueden cambiar al mundo: solidaridad.

Cada pequeño acto que hagamos tiene enormes consecuencias en el mundo y en las personas que nos rodean, esa es la definición que nos da la psicóloga Claudia Pradas para comprender mejor lo que es el Efecto Mariposa. Algo realmente fascinante y atemorizante en lo personal, pues muchas veces no le damos el verdadero valor que se merece a las decisiones o acciones que realizamos a diario.

Cadena de favores infinita, dirigido por el grupo LifeVest Inside. Este vídeo une perfectamente el concepto de Efecto Mariposa y lo que podríamos llegar a generar cada peruano y peruana si nos diéramos tan solo la simple molestia de entregar esos 20 céntimos del bolsillo, de abrir los ojos, paramos y ceder el asiento, o de girar la cabeza y acercarnos a ayudar a quien lo necesita.

Pero muchas veces la educación no viene de casa. Uno no sabe cómo es el estilo de crianza de los más de diez millones de niños que tenemos en el Perú. Es



reconfortante saber que muchos son bien criados a base de buenos valores y mucho afecto. Pero, ¿qué pasa con los que no? ¿Son casos perdidos? Por experiencia propia puedo decir que no y no es que me hayan criado de una mala manera. Sino que conozco niños, entre amigos y familiares, que una acción buena realizada por alguien en la calle, les ha cambiado su forma de cómo ver la vida y a las personas.

Ser solidarios verdaderamente puede ayudarnos a vivir en un país, en un mundo mucho más saludable en el que estamos. Pero con la llegada del Coronavirus, parece imposible hacer siquiera algo de lo antes mencionado, debido a la cuarentena impuesta en casi todo el mundo.

¿Imposible? No lo fue para aquellas personas que siendo conscientes de la situación previa en la que nos encontrábamos antes de la llegada de este virus, juntaron fuerzas, llenaron ollas, armaron canastas y se expusieron solo para poder brindar si quiera un día de comodidad y tranquilidad a aquellas personas que no tenían un pan para comer o un techo dónde dormir.

Pese a ello, conforme pasaban los días la situación iba empeorando. Los casos de infectados aumentaban y con ellos, las medidas tomadas por el presidente como quedarnos en casa. Y aquí es donde les planteo una situación: ¿Cómo podemos ser solidarios en tiempos de coronavirus?

Los que me digan llevando alimentos a los necesitados, se ganaron una estrella del cielo. Los que me respondan ofreciendo lugares para recoger a las personas que no tienen hogar, se merecen dos estrellas del cielo. Pero aquellos me respondan quedándonos en casa. Bueno, aquellos son las verdaderas personas solidarias.

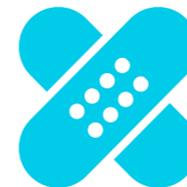
Y es que por más cansados que estemos de oír esto todos los días por la radio, en la televisión, en algún vídeo o en el periódico, esa es la acción más solidaria que podemos hacer nosotros. Todos. Sin excepción alguna. Y si siendo jóvenes y adultos nosotros no lo entendemos, ¿por qué un niño de cinco años sí?

"Es como jugar a las escondidas, si el coronavirus no nos ve, se va a cansar de buscarnos y se irá". No digo que la iniciativa de querer donar sea mala, pero no habría necesidad de hacer eso si nos escondemos todos. Esperamos juntos en nuestras casas y por más que queramos asomar la cabeza por la ventana, debemos aguantar. Y entonces, ya no habrá de qué escondernos.

Es verdad que el congelamiento de la economía, los despidos masivos que hubo por parte de varias empresas, perjudican a varios. Pero ahora, cambiemos de roles. ¿Cuál sería el deseo de la persona que vive en la punta del cerro? ¿Qué desearía el mendigo que duerme sobre cartón todos los días?



Si seguimos esperando en casa, solo sería cuestión de días para poder superar esta situación. La cuarentena no tendría que extenderse más y el taxista volvería a trabajar, el vendedor ambulante saldría a vender, el casero de nuestra bodega abriría sus puertas, el padre de mi amiga que trabaja en el sector turismo regresaría a su trabajo y podría pagar la mensualidad de su universidad. Y así, miles y millones de personas podrían recuperar su trabajo, personas que viven de sus ganancias a diario podrán llevar alimento y seguridad a sus familias. ¿Es que no ven el gran Efecto Mariposa que podría tener si tan solo nos quedamos en casa en tiempos de cuarentena? Y aunque todo esto se solucione, nuestro estilo de vida no será el mismo, pues al fin podríamos darnos cuenta de lo mucho que podemos lograr si todos nos unimos, si todos luchamos por una sola causa y trasladamos esas ganas de querer ayudar, esa empatía y esas ganas de servir en otras situaciones que suceden a diario en nuestro país. Sólo piénsenlo, el impacto sería aún mayor. Porque no hay necesidad de pensarlo o analizarlo demasiado, no hay duda de que once letras de mi palabra favorita, SOLIDARIDAD, pueden cambiar al mundo.



2DO
PUESTO
CATEGORÍA
DIBUJO



UNA
MEDICINA
LLAMADA
SOLIDARIDAD.

POR:
CARMEN CHAMAN.
14 AÑOS.
CUSCO.



Nota de la autora: Gracias a un acto de solidaridad que cualquiera de nosotros puede dar a otro, podemos lograr superar esta pandemia y construir un mundo nuevo , con nuevos valores y más sonrisas.

2DO
PUESTO
CATEGORÍA
ARTÍCULO



**“ES APENAS
UNA
PEQUEÑA
GRIPE”.**

**POR;
LUCÍA TICLIHUANCA.
15 AÑOS.
PIURA.**

“Es apenas una pequeña gripe”, “Lo tenemos bajo control, la cuarentena no es una opción”, “En realidad no existe el virus. ¿Acaso lo ven volar?”, son algunas de las frases que algunos de los “líderes” más emblemáticos del mundo han mencionado a lo largo de esta crisis pandémica. Frases, que demuestran por qué “las epidemias han tenido más influencia que los gobiernos en el devenir de nuestra historia” y que son gran evidencia de lo que el crítico irlandés George Bernard mencionó ya hace décadas pues al parecer, son los momentos de crisis donde separamos a los verdaderos líderes de quienes no lo son. Paralelamente, son aquellas situaciones donde la mayoría demográfica pierde su confianza en la política que se muestre mezquina, desequilibrada y egoísta con la humanidad.

Actualmente, frente a la pandemia del coronavirus, las personas necesitan información verídica y es imposible no admitir que el Covid-19 ha puesto en jaque al mundo entero cuando miles de personas fallecen debido a esta contagiosa enfermedad, familias se separan sin saber cuándo volverán a verse y millones sufren por no tener el pan de cada día. Como si lo anterior fuera poco, los sistemas de salud se ven en un colapso que lo único que genera en su mayoría es el dolor de tener que elegir qué vida salvar y qué sueños dejar atrás. Nuestro país no es indiferente a ello.

En el Perú, el Estado ha dictado medidas como el aislamiento social, la entrega de bonos a los peruanos con menos acceso económico y otras medidas que facilitan el pago de servicios básicos. No obstante, la mejor manera de enfrentar esta pandemia es que cada peruano asuma la responsabilidad de protegerse y como mencionaba hace unas semanas el Obispo Carlos Castillo, “no se trata de cuidarnos de los otros, sino de cuidarnos unos a otros”. Esto indica hacer un espacio para amar, preocuparnos por los demás y al mismo tiempo ponernos la mano en el corazón y preguntarnos: ¿necesito que sea alguien de mi familia el que sea afectado por esta enfermedad para empezar a preocuparme? ¿Tengo que ser yo el que salga a trabajar y arriesgue su vida, para tomar consciencia de la realidad que enfrentamos? ¿Tengo que ser yo, quién sufra para sentir y lamentar el dolor de los demás? La respuesta es no. No tienes que ser tú para empezar a hacer algo al respecto.

Y en eso pone sus cimientos el sentir y ser más empáticos. Mientras más ames, menos salgas de manera innecesaria; mientras más ames, toma más medidas de higiene; mientras más ames, más respeta la distancia mínima para evitar el contagio. Si en realidad amas, usa más tu mascarilla y cuida así a los más vulnerables. En otras palabras, dejemos de preguntarnos quién es el culpable o por qué sucedió todo esto y empecemos a reflexionar acerca de lo que estamos aprendiendo, ya que sin duda, todos tenemos mucho



en qué pensar y comprometernos.

En estos meses el mundo ha cambiado y aunque el Covid-19 ha dejado muchas pérdidas y dolor, hoy hemos aprendido la importancia de conversar en familia y valorar los buenos momentos con amigos. Aquellos cumpleaños en los que le hacíamos bromas a la abuela o incluso ese pollito a la brasa que compartíamos con los del barrio, no volverán a ser lo mismo en un buen tiempo. De igual manera, industrias que ya estaban en procesos de cambio antes del Coronavirus, hoy adoptan medidas como la venta por delivery. Lo que indica que tiendas digitales como Amazon, Shein, Wish y Rappi, se volverán realmente rentables y obtendrán un creciente número de clientes que usen sus servicios y los disfruten.

Inclusive proyectos que parecían lejanos de aplicar este siglo como la educación a distancia, ahora son una oportunidad para enseñar a los niños y adolescentes en cada hogar del mundo. Todo esto, teniendo la convicción de que la vida no se puede detener y que por lo tanto los planes profesionales y familiares deben mantenerse para el desarrollo integral de todas las personas.

Así mismo, la crisis puede formar una sociedad cohesionada y con más apoyo mutuo tal como mencionó Timothy Synder: “Si demostramos una gran solidaridad en tiempos de extrema separación, no solo

seremos supervivientes de la pandemia, sino, es de esperar, que contribuyamos a una política más amable de la que soportamos ahora”. Lo que una vez más nos demuestra que, si interiorizamos la solidaridad y compasión con nuestro prójimo, seremos capaces de contemplar la realidad y superaremos esta gran problemática.

En adición hace tan solo unos meses, el Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI) informó que la contaminación del aire en la capital había disminuido en casi el 67%. Lo que indica que si en el mundo entero alrededor de 600 mil niños mueren al año debido a este tipo de contaminación, gracias a este cambio estaríamos salvando unas 1000 vidas diarias. Mientras que si en todo el mundo fomentáramos una verdadera cultura ecológica, aproximadamente 1600 destinos podrían cambiar. Enseñándonos a desarrollar un vínculo más fraterno con la naturaleza, que debido al aislamiento ha tenido un respiro y nos ha dejado admirar la belleza de sus cielos azules. Así como sus playas llenas de aves que parecen cantar la esperanza de una vida que aún florece.

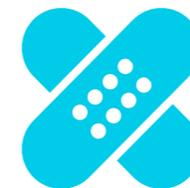
Finalmente, teniendo en cuenta algunos cambios que se aproximan, quiero invitar a todos a que tomen consciencia y mantengan una cuarentena inteligente, voluntaria y solidaria. Pero sobre todo, una actitud más humana que aunque no nos permita retroceder el



tiempo, siempre nos brinde una oportunidad para empezar a hacer el cambio. Sin duda alguna, hay muchas acciones que podemos tomar al respecto. ¿Y tú, qué opinas hoy? ¿Es esto apenas una pequeña gripe?

“¿Necesito que sea alguien de mi familia el que sea afectado por esta enfermedad para empezar a preocuparme?”

“Si en realidad amas, usa más tu mascarilla y cuida así a los más vulnerables”.

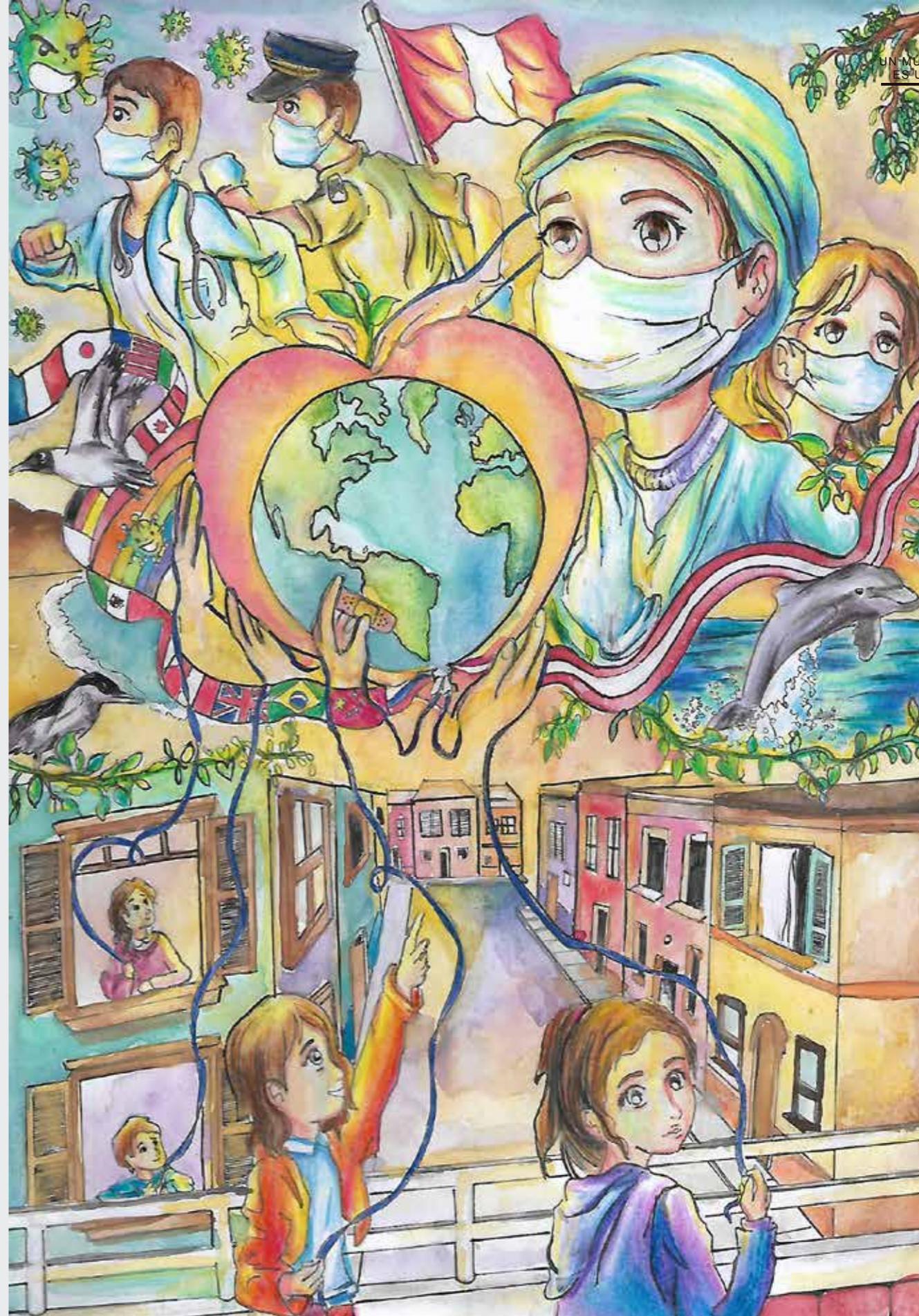


GANADOR
CATEGORIA
DIBUJO



**CONECTADOS
HOY
POR
EL
MUNDO.**

**POR:
ABRIL DURÁN.
14 AÑOS.
TAGNA.**



GANADOR
CATEGORÍA
ARTÍCULO



LA SOLIDARIDAD COMO VENTANA EMERGENTE ANTE EL CAOS SOCIAL.

**POR:
CHRISTOPPER SILVA.
16 AÑOS.
AMAZONAS.**

Vivimos en un mundo en el cual la desigualdad y la injusticia radican entre nosotros. De modo que, ello provoca una inestabilidad social notoria, que tiene un impacto desmesuradamente negativo en el avance de un país. A raíz de ello, emergen dos grupos contrapuestos entre sí, la clase alta y baja. Y uno de los principales motivos por el que hasta ahora existe una brecha gigantesca de desigualdad es debido al individualismo y egoísmo existentes en nuestro medio. La falta de empatía y compañerismo se ha ido acrecentando en los últimos tiempos, de manera que cada uno lucha por un bienestar que a simple vista es conforme; sin embargo, dicho bienestar gira en torno a un sentimiento individualista. ¿Acaso el ser apático frente a las carencias de nuestro entorno nos permitirá ser un mejor país? La única alternativa eficaz y eficiente que permitirá ver el cambio en un contexto caótico es el ser solidarios y sensibles ante el entorno que nos rodea. El concepto metafísico de solidaridad abarca más allá de apoyar y contribuir con algo, implica promover un sentimiento de compromiso con las personas parametrizadas como vulnerables, creando así, una cadena de apoyo gigantesca.

En primera instancia, la solidaridad puede llegar a convertirse en un catalizador del progreso social en beneficio de grupos minoristas vulnerables. Las diferentes problemáticas que afectan a nuestro país tienen una mayor trascendencia negativa principalmente para aquellas personas que no cuentan con los

suficientes recursos para afrontarlos. Es así que, la disposición de diferentes grupos sin fines de lucro ha ido evolucionando desde años atrás. Según Lira, J.¹, el crecimiento de dichas organizaciones ha ido en aumento en los últimos años, de modo que hasta la fecha ya se han registrado un promedio de 50 mil asociaciones. Esta cifra nos indica que su creación y consolidación son un símbolo de unión y sobre todo solidaridad, manifestando un compromiso perenne con las necesidades de la población y promoviendo un ambiente de progreso y desarrollo social. Los logros realizados se centran principalmente en combatir la pobreza a través de diferentes modalidades, como es la educación, entrega de alimentos, oportunidades de trabajo, asilo a indigentes, salud pública gratuita, etc. En ese sentido, el hecho de cubrir tales necesidades implica promover una atmósfera de bienestar para todos los ciudadanos sin excepción.

Sin embargo, la colaboración de tales grupos privados ante el tratamiento de diferentes problemáticas no asegura un cambio radical, de modo que se requiere de un apoyo externo mayoritario. Es así que, para algunos, el sentimiento de solidaridad que hasta la fecha van tomando diversas asociaciones no ha alcanzado logros trascendentales en el país. De modo que, se requiere del apoyo congénito del Estado, ya que, al tener una influencia global en todo el territorio peruano, podría establecer políticas de la mano de organizaciones sin fines de lucro. De no ser así, el

¹ Lira, J. (2014). Hay más de 50 mil asociaciones sin fines de lucro en la mira de la Sunat. Diario Gestión.



apoyo que proveen grupos externos no alcanzará los logros previstos, ya que el Estado es el eje del desarrollo nacional.

En segunda instancia, la solidaridad estimula una cultura comprensiva dentro de los parámetros psico-sociales. A través de los años, la ayuda humanitaria ha promovido un espacio en el cual las personas que carecen de ciertas cosas puedan tener acceso a ellas. Dicho acto, no solo puede quedar singularizado; al contrario, ha ocasionado que otras personas o grupos independientes sigan el mismo ejemplo. Es así que, el apoyo colectivo se ha ido expandiendo cada vez más; en especial, en la presente situación crítica en la que nos encontramos. Si bien es cierto que el surgimiento del COVID 19 ha provocado un cambio drástico en la economía mundial, también ha servido como escenario para demostrar el espíritu de unión y soporte mutuo entre los ciudadanos. Según la fundación Ayuda en Acción Perú (2020)², esta crisis mundial ha modificado su plan anual de prioridades en cuanto a las necesidades dentro del sector peruano, de modo que se ha destinado el 25% de sus fondos en combatir la escasez de alimentos. Otra fundación que siguió el mismo camino ha sido Caritas. De acuerdo a Caritas Internationalis (2020)³, la institución ha logrado donar alimentos, calefactores, artículos de limpieza, entre otros artículos de primera necesidad a muchas familias vulnerables. En ese sentido, muchas más entidades adoptan tales acciones dentro de su régimen humani-

tario. Por ello, el apoyo que un simple individuo pueda llegar a realizar, sirve como muestra para el resto de organizaciones que al unirse generarán un gran cambio. En especial en esta situación impredecible por la que estamos atravesando.

Por otra parte, algunos expertos indican que el apoyo brindado no sería un detonante contra la escasez que muestran una gran cantidad de familias, ya que tal iniciativa sería temporal y poco efectiva. Esto nace a raíz de que el impacto negativo ocasionado por la pandemia ha generado que el funcionamiento de los sectores económicos se detenga, trayendo como consecuencia una crisis agravada. De manera que será todo un reto evitar las carencias por parte de grupos vulnerables con el mecanismo económico detenido. Es así que, el único refugio ante ello vendría a ser el apoyo de diferentes organizaciones públicas como privadas.

En tercera instancia, la solidaridad es uno de los principales mediadores de justicia e igualdad. La desigualdad de género aún sigue siendo una problemática preocupante, debido a que el machismo es causante de ello. Los diferentes campos minusvaloran las capacidades y habilidades de una mujer frente a un hombre, proyectándolo con una imagen de superioridad. Dicha ideología conlleva a fatales consecuencias como es el feminicidio. Parece que ello se ha convertido en una enfermedad que hasta ahora no sana. Al contrario, aumenta cada vez más. Según la

PNUD Perú (2020)⁴ a pesar del estado de emergencia nacional frente a la pandemia, ya se han registrado ocho mil llamadas referentes a violencia familiar. Esta cifra demuestra una vez más, que la desigualdad de género no cesa, y peor aún, aumenta en el ambiente hostigador en el que nos encontramos. De manera que muchas asociaciones y Ministerios están contribuyendo a erradicar esta problemática, a través del establecimiento de líneas telefónicas y educación temprana. Sin embargo, no será suficiente si cada uno de nosotros no nos solidarizamos con nuestro entorno, impartiendo valores en el hogar, denunciando casos de violencia familiar, ya sean propios o de terceros. En ese sentido, la participación solidaria de cada uno será la alternativa de solución para poder frenar el avance de esta otra pandemia que hasta ahora no se detiene y está dejando cicatrices profundas.

En cuarta instancia, la solidaridad nos conduce a un lugar más empático y equilibrado. Las diferentes problemáticas que están acaeciendo pueden ser tratadas al cien por ciento, de mano del compromiso de cada uno de los peruanos ya que nosotros somos de un modo u otro, responsables de tales. Es así que, la formación en el hogar debe ser rigurosamente guiada por los valores, en especial hacia los más pequeños de la casa. Además, dentro de la enseñanza académica se deberían discutir e informar tópicos estandarizados como urgentes, de modo que tanto alumnos como padres estén al tanto de éstos y saber

cómo prevenirlos a tiempo. Si vivimos en un mundo en el cual, todos somos conscientes de nuestros actos, y los actos de los demás, por efecto seríamos mejores personas.

En conclusión, la solidaridad es más que un simple valor, es un conducto hacia un mundo sano. Un mundo sano, implica un lugar en el que todos se preocupen por todos ya que solo así, podremos salir del agujero en el que estamos metidos por voluntad. De manera que la solidaridad nos permite erradicar diversos problemas sociales, políticos y económicos, puesto que el apoyo a personas vulnerables, denegadas de justicia y denigradas por su condición será el gran paso hacia el progreso de nuestra nación. No es suficiente el compromiso y voluntad de las OSFLs (Organizaciones sin fines de lucro), sino que se necesita de una fuerza mucho más grande: la del país entero. Es momento de darnos cuenta que vivimos en un mundo versátil y la manera de estar preparados ante cualquier cambio de afluencia negativa es el compromiso mutuo.

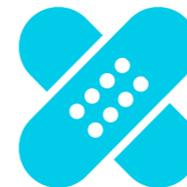
Bibliografía

- Lira, J. (2014). Hay más de 50 mil asociaciones sin fines de lucro en la mira de la Sunat. Diario Gestión. Recuperado de: www.google.com/amp/s/gestion.pe/impres-a/hay-50-mil-asociaciones-sin-fines-lucro-mira-sunat-61096-noticia/%3foutputTy

² Ayuda en acción Perú (2020). Frente a la COVID-19 llevamos esperanza. Ayuda en acción Perú.

³ Caritas Internationalis (2020). La respuesta de caritas a la COVID-19 en todo el mundo. Caritas.

⁴ PNUD Perú (2020). La otra pandemia: violencia en el hogar en tiempos de cuarentena. PNUD.



pe=amp

• Caritas Internationalis (2020). La respuesta de caritas a la COVID-19 en todo el mundo. Caritas, Recuperado de:

www.caritas.org/2020/05/la-respuesta-de-caritas-covid-19/?lang=es

• Ayuda en acción Perú (2020). Frente a la COVID-19 llevamos esperanza. Ayuda en acción Perú. Recuperado de:

www.ayudaenaccion.org.pe/actualidad/frente-la-covid-19-llevamos-esperanza/

• PNUD Perú (2020). La otra pandemia: violencia en el hogar en tiempos de cuarentena. PNUD. Recuperado de:

www.pe.undp.org/content/peru/es/home/presscenter/articulos/2020/la-otra-pandemia--violencia-en-el-hogar-en-tiempos-de-cuarentena.html



© Plan International 2020. Esta publicación puede ser reproducida sin permiso de Plan International siempre que sea citada.





**NIÑAS
CON IGUALDAD**

WWW.PLANINTERNATIONAL.ORG.PE



PLAN INTERNATIONAL PERÚ